

AÑO 2
N°77
28.8.09
DIVERSIDAD EN
Página|12

Norberto Chaves: "Como homosexual, sólo aspiro a ser indiferente"

EL BALLET ESQUIVA EL BULTO



La mala educación

texto
Mauro Ï Cabral

Una o dos veces por año, todos los años, tengo la misma pesadilla. Es un día cualquiera entre el domingo y el viernes, y una hora cualquiera del día o de la noche. Muy pronto, al día siguiente, después del mediodía, después del recreo, después del saludo de pie... una prueba. Una prueba de matemáticas. La prueba. Después de tantos años de soñar el mismo sueño comencé a rebelarme. No me rebelé contra la pesadilla, ni contra la escuela o la materia, ni siquiera contra la prueba. No. Me rebelé, más bien, contra la obligación, contra la necesidad, al parecer inapelable, de esa obligación. ¿Acaso estaba obligado a hacer esa prueba? ¿Por qué el terror y, en realidad, por qué el sometimiento al terror? Si no había estudiado, si no sabía, si no quería o no podía estar ahí, en ese lugar, ¿por qué estaba? ¿Por qué iba ese día al colegio? ¿No hubiera sido posible, por ejemplo, irme ese día a otra parte, sacarle el cuerpo al suplicio de la prueba? ¿O es que hay pruebas, en el secundario o en la vida, que demandan, compulsivamente, ser cumplidas, aprobadas o aplazadas? ¿Cómo rehusar ese cumplimiento?

***

Es agosto, y en lo que va del año aún no he regresado a la escuela, pero para algunas pesadillas a veces dormir ni siquiera es necesario. Luego de su triunfo apabullante en el Mundial de Atletismo de Berlín, la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF) le ha demandado a la corredora sudafricana Mokgadi Caster Semenya que se someta a una prueba. El objetivo es determinar, de una vez por todas, si encarna o no una versión deportivamente adecuada del sexo femenino. Una prueba que, en realidad, son varias: Semenya no sólo debe someterse al escrutinio cromosómico, genital y hormonal de su cuerpo, sino que el examen dispuesto por la IAAF incluye, además, un peritaje psicológico (no vaya a ser, supongo yo, que una mentalidad masculina la ayude a ganar la carrera de los 800 metros). Mientras tanto, la corredora británica que obtuvo el segundo lugar en la carrera dice que ella no opina porque es inglesa (y ponerse a opinar sobre el sexo de los demás no sería de buena educación). Y es que toda pesadilla tiene, si se mira bien, un instante crucial de estupidez infinita.
Cualesquiera sean los resultados de la prueba, el resultado será el mismo: la pregunta tiene trampa. Lo sabe Semenya, así como lo sabemos todos quienes, sin haber pisado jamás una pista, debemos probarle al Estado y a su ciudadanía qué sexo nos corre por las venas. Lo sabemos muy bien: sólo quienes encarnemos versiones inadecuadas de la masculinidad o la feminidad estamos obligados a rendir pruebas. Ser llamados a rendir ese examen es la prueba irrecusable de nuestra diferencia.

***

He leído diarios y blogs, he escuchado la radio y visto uno que otro informativo. A todo el mundo le preocupa la injusticia. Si la sudafricana es o parece o un hombre, ¿acaso no corre con ventaja respecto de las otras mujeres? ¿No será por eso que gana tanto, no será que así ganará siempre? Cada vez que alguien encarna un cuerpo que excede las posibilidades "normales" de su sexo se agita el mismo temor: tanto más... ¿no será demasiado? El rechazo de la IAAF a las piernas biónicas de otro atleta sudafricano –Oscar Pistorius– lo dice claramente: en la matemática compleja de los sexos "normales", más es siempre menos.
Un temor similar parece agitar los sueños de muchos de nuestros hombres y mujeres de ley, los mismos que temen que una mujer con pene o un hombre capaz de dar a luz o de abortar causen un daño irreparable al Estado, a la sociedad o a las gentes. Lo sabemos todos los "anormales": la "normalidad" es un deporte de alto riesgo y la estupidez normativa produce, incesantemente, una infinita crueldad.

***

Tengo otra pesadilla. Después de rendir todas, pero todas las materias (incluyendo una que otra en marzo, por no hablar de alguna previa) vuelvo a mi casa. Tengo una libreta de calificaciones firmada y sellada que acredita, fehacientemente, que —¡por fin!— me he recibido de varón. Lo mismo que el secundario, bah. Tanta repetición de cosas inútiles. Tanta preceptora obsesionada con el uniforme. Tanta prueba para eso. ●

a la vista


FOTO: GUADALUPE LOMBARDO

Justicia por nombre propio

Durante diez años, Marcela Romero luchó por llamarse Marcela Romero. Diez años en los que la Justicia y la burocracia estatal la obligaron a someterse a peritajes con médicos, psiquiatras y psicólogos, a presentar recursos y testigos, a demostrar una y otra vez que el nombre masculino en su DNI estaba equivocado. Recién esta semana, luego de diez años de idas y vueltas en los que no se cansó de luchar en nombre propio y de todas las personas trans a las que se les sigue negando su identidad de género, ella, Marcela Romero, la misma que a los 14 años abandonó el colegio porque la obligaban a mostrarse masculina, y que de grande decidió viajar a Chile para realizarse una cirugía de reasignación de sexo; la misma que desde 2005 es coordinadora de la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgénero de Argentina (Attta), y que también se desempeña como vicepresidenta de la Federación Argentina LGBT, pudo ir a buscar al Registro Nacional de las Personas su nuevo documento.

Así se convirtió en una de las diez personas que han conseguido en el país un fallo judicial favorable frente al pedido de "rectificación de partida de nacimiento", lo que habilita los cambios en el DNI, sentando un nuevo antecedente para que se termine con el vacío legal que impide a travestis y transexuales el reconocimiento legal de sus identidades. Algo por lo que Marcela luchó durante los diez largos años que le llevaron al Juzgado de Familia N° 3 de San Martín expedirse en su caso, y por lo que obviamente seguirá luchando hasta tanto el Poder Legislativo no sancione una ley de identidad de género que permita a las personas en su misma condición ahorrarse los trastornos burocráticos y periciales que ella padeció todo este tiempo.

"Son muchos los casos de solicitudes de rectificación registral de sexo y nombre que llevan años esperando una resolución, y también muchos son rechazados, dando cuenta de una situación de discriminación, aunque hay que tener en cuenta que la mayoría de las personas trans no tiene posibilidades ni medios para hacer juicio", explica la diputada socialista Silvia Augsburger en los fundamentos del proyecto de ley de identidad de género en cuya elaboración participaron activistas de Attta y de la Federación, y que cuenta con las firmas de todos los bloques en la Cámara de Diputados a excepción del PRO, mientras espera allí su tratamiento. Un proyecto que, junto con el que presentó el Inadi al Ministerio de Justicia, tiene como objetivo eliminar la instancia judicial y las pericias médicas para el cambio de identidad de género en el documento, y que de convertirse en ley le permitirá a cualquier persona trans solicitar el cambio de sus datos registrales mediante un simple trámite administrativo, sin necesidad de iniciar un juicio. ●

pd — cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Una de amor

Mucho se ha escrito ya sobre la nueva versión de *The taking of the Pelham 123*. Nada nuevo: pocos comentarios salen del típico cliché de que las remake, nunca son buenas. Intentaré acá otra lectura: detrás del film de acción hollywoodense se esconde uno de amor con final trágico. John Travolta, el secuestrador, se enamora de Denzel Washington, empleado convertido en negociador, lo que lo lleva a echar a perder su plan. Todo comienza con una voz que lo seduce. Ante su pérdida, el enamorado no duda en matar a un rehén para recuperarla (¿quién no se ha dado cuenta del efecto que eso produce en los otros de cualquier orientación, cuando un teléfono, una radio o un comunicador les tensa su identidad en formas que les cuesta tolerar?) Como suele pasar en estos casos ambiguos, Travolta, tratando de retenerlo, se enorgullece en la charla de sus amores con una mujer. Luego viene la alegría de conocer al amado, dejarlo escapar con vida esperando un reencuentro, para terminar confesándole su amor —"You are my hero", es su última frase— cuando ya todo es imposible. Las citas —que hoy vuelven a estar escondidas para las nuevas generaciones que no las conocieron— hablan de otra época: el blanco que se enamora del negro, la estadía en un espacio exclusivamente masculino como la cárcel, el aro en la oreja izquierda de Washington, o los mostachos de Travolta. Y este último, buen conocedor de esas cosas, las interpreta magistralmente: sus sonrisas son apenas más pronunciadas que lo que dicta la moral establecida, sus miradas se detienen décimas de segundo más de lo esperado, y los silencios son prolongados míninamente para gritar lo que se calla. En *Sleep with me*, de Rory Nelly (1994), Quentin Tarantino —partícipe del guión de *TopGun*— ensaya una lectura gay de aquel icono ochentoso protagonizado por Tom Cruise —se sigue sumando gente a la fiesta— y dirigido por Tony Scott, que no es otro que el director de la remake del *Pelham 123*. Quizás, con el tiempo, haya ciclos de su obra en los festivales de cine GLTTB —o, mejor aún, en los de cine bisexual masculino que aún no nos hemos animado a organizar la "minoría dentro de la minoría"—. Por ahora, no queda más que presentar estas notas, y volver a ver la película para detenerse en los guiños que el gran Travolta nos lanza todo el tiempo a los entendidos, como si nos estuviera diciendo "We wonna make it".

El Vasko

FUEGO FAUNO

A los pies de Nijinsky y de su mentor y amante Sergei Diaghilev, hace cien años el Ballet Ruso inventaba el séptimo arte antes de que el mote se lo llevara el cine. Fue un punto de clivaje en la danza, pero también un punto rojo en la historia de la homosexualidad: a estos "salvajes y desvergonzados" –como los calificaba la resistencia conservadora– los celebraron Jean Cocteau, Marcel Proust y Auguste Rodin, entre otros intelectuales de la época. Pero esa expresa intención de liberar no sólo el arte sino la moral sexual ya no impregna a la danza contemporánea. Hoy, incluso, asociar este lenguaje artístico con lo gay parece ser un viejo prejuicio a derribar.

Texto **Liliana Viola**

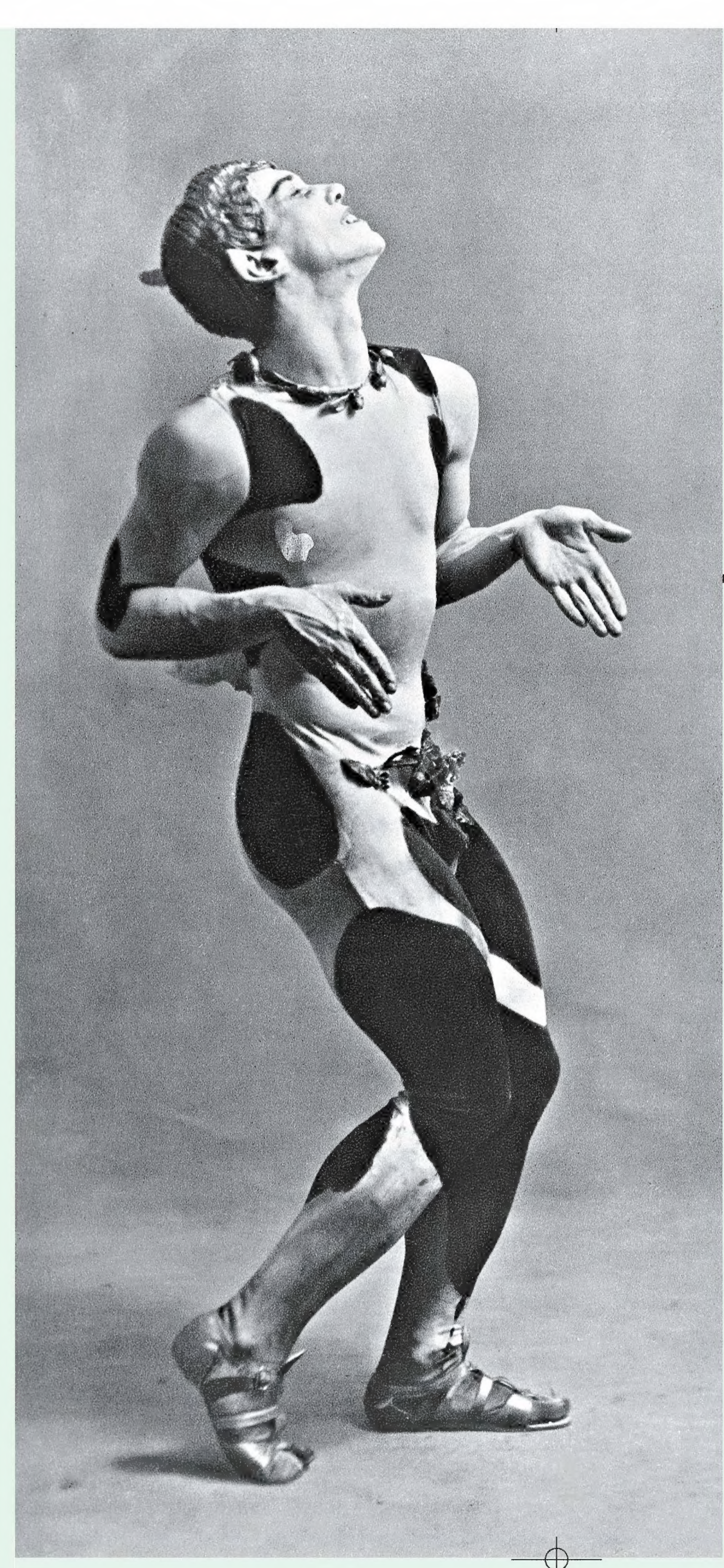
Hora de la siesta. Un fauno dormita pero se estremece en cuanto descubre a las seis ninfas, tan semidesnudas pero tan asustadizas. Lo que quiere es tocarlas, pero se escapan. Son seis bailarinas que se desplazan de perfil apoyando primero el talón y luego todo el pie, exactamente lo contrario de lo que manda la liturgia de la danza clásica. Primer escándalo para el público reunido en el teatro Chatelet de París el 29 de mayo de 1912. Una de ellas, en el apuro, pierde su chal. El fauno lo recupera, lo huele, lo toca como si fuera piel, es lo único que le queda para calmar su deseo. Y lo calma. Nijinsky, mitad fauno, mitad hombre en celo, se está masturbando en público con un pedazo de tela. En un acto tan onanista, recupera el rol protagónico del bailarín que hasta el momento se desdibujaba atrás de las piruetas de las románticas bailarinas de Degas. La masturbación es las dos cosas: íntima condena y liberación del mandato que dice con quién hay que disfrutar y con quién no.

Es su primera coreografía, tiene 22 años y acaba de delinear las bases de un mito moderno fundado en el erotismo del cuerpo masculino y en la capacidad de mantenerse en el aire por más tiempo. Origen de la percepción del ballet como escena privilegiada de una sensualidad rara, extraña cofradía de seres tremendamente prefectos que desafían muchas reglas, no sólo la de la gravedad. En parte también una contribución al pesado malentendido que tantos problemas le trajo no sólo a Billy Elliot: todos los bailarines tienen que ser gays.

El eslabón perdido

Hace unas semanas, alguien colgó en You Tube unos fragmentos de *La siesta del fauno*, la coreografía más famosa de Nijinsky que nadie que esté con vida en este planeta ha tenido la suerte de ver. Como Atlántida entera saliendo del mar, se cumplía uno de los grandes imposibles del siglo XX. El público, obviamente, colmó la sala virtual. A los pocos días, el mismo usuario agregó escenas de *El espectro de la rosa*, *Scherezade* y *El Dios azul,* donde el artista se transforma en un ser claramente andrógino o en un esclavo siguiendo los pasos pensados por el también joven y genial coreógrafo Michel Fokine (1880-1942). En total, tres minutos que resumen sus apariciones en París como primer bailarín a las órdenes de Sergei Diaghilev, su jefe, su mecenas, su amante. Pequeño detalle: Diaghilev desconfiaba del cine. No por su mutismo sino por su torpeza y saltos de ritmo en la imagen. Tal vez fuera un buen recurso para un corto cómico o para un documental que retrate a una multitud saliendo de una fábrica, pero una pésima propaganda para una compañía de ballet. Por lo tanto, está claro, prohibió terminantemente que filmaran a su bailarín. Nijinsky, a quien su amante le daba absoluta libertad para inventar coreografías y hacer lo que quisiera con el canon de la danza, obedecía al pie de la letra sus mandatos administrativos. Además, no estaba interesado en verse bailar, es uno de los pocos bailarines que jamás corregía posturas frente a un espejo. "Yo me veo desde afuera cuando bailo, sé perfectamente dónde estoy y qué es lo que los demás están viendo", dijo mucho antes de volverse loco.

La ilusión se ha derrumbado hace unos días. La experta en ballet ruso, Joan Acocella desmantela el truco en una nota publicada en *The New Yorker Literary Review*. Un técnico de animación llamado Christian Compte creó las secuencias de baile a partir de fotografías tomadas por Adolph de Meyer, más tarde jefe de fotografía de *Harpers Bazaar*, esta vez sí con el permiso del Diaghilev. Para Comte, el fraude de YouTube ha sido un buen recurso publicitario de su estudio de animación en Cannes. Para el resto, una oportunidad de comprobar cuánto impacta todavía el efecto Nijinsky. La imagen del artista torturado y genial que enloquece a los 28 años respetado e internado a causa de la misma razón, acuerda con un cliché trágico de la homosexualidad. A su vez, sigue generando polémi-



Nijinsky interpretando *La siesta del fauno*, Paris, 1912.

cas sobre la existencia de una estética particularmente revulsiva de las costumbres "normales" en el origen del arte moderno. ¿Por qué la danza es tan gay? ¿Lo es realmente a la luz de las contadas coreografías dispuestas a abarcarlo abiertamente? La polémica se reaviva en foros y en comentarios en torno de Nijinsky, Diaghilev y su séquito. *El fauno*, así como estos años de euforia que precedieron al disciplinamiento que se fue perfeccionando promediando el siglo, sigue siendo la obra que hoy todos recuerdan y nadie vio.

Gracia y brutalidad

Hace casi cien años, Debussy, el compositor de *La siesta* se levantaba indignado del teatro. La mitad del público abuchea y la otra mitad festeja que la modernidad haya encontrado su forma. Perfecta amalgama entre el teatro, la ópera y la literatura, el ballet ruso será el séptimo arte antes de que llegue el séptimo arte. Atención, aunque "Ballet ruso" suene como una etiqueta para vistosos acróbatas nacidos en Kiev y aledaños, en realidad se trata de la compañía que marcó un hito en la idea de espectáculo moderno, un punto de clivaje en la danza, pero también un recreo en la historia de la homosexualidad. Auguste Rodin avanza enajenado hasta el camarín de Nijinsky: "Se acaban de cumplir mis sueños. Los has traído a la vida real. Gracias". El círculo áureo se completa con toda una troupe de "liberados" que colabora con la causa, mientras en diarios conservadores como *Le Figaro* los acusan de salvajes y desvergonzados: Jean Cocteau, André Gide, Marcel Proust, Michel Fokine, Léonide Massine, Lyton Strachey. Así como Picasso, Stravinsky, George Balanchine. Para muchos intelectuales del siglo XIX, de Saint Simon a Freud, la alienación tenía un origen relacionado con lo sexual. La empresa de Diaghilev se dirige hacia un arte total, pero a una liberación, cuyo nervio principal es justamente la moral sexual.

Medianoche de un fauno

Concierto multimedia en Villa Ocampo

La siesta de un fauno, de Stéphane Mallarmé, inspiró a Debussy a escribir su *Preludio a la siesta de un fauno* y la obra musical inspiró a Nijinsky a componer un ballet. Tomás Gubitsch –ex guitarrista de Astor Piazzolla, de Rodolfo Mederos y de Invisible– toma la idea de seguir este proceso donde "una obra engendra otra obra, que engendra otra, que engendra otra, etc." y se basa en una reconstrucción de la coreografía original de Nijinsky realizada por Dominique Brun y filmada por Ivan Chaumeille para escribir una música, que acompañará la proyección del film. A partir de este mismo procedimiento, Jorge Fondebrider escribe su libro *Standards*, donde cada poema retoma un título de jazz "clásico" como pretexto-excusa-inspiración. Para Gubitsch estos poemas son un punto de partida para hacer aparecer nuevas músicas.
Este sábado a las 20.30
Elortondo1837, Beccar.
www.villaocampo.org

Otra historia de amor

Sergei Diaghilev, 35 años, noble, mecenas y empresario se encuentra con Nijinsky, 17 años, hijo de una familia de bailarines pobres, con un conde y un príncipe en su prontuario amoroso. "La primera vez que lo vi, le dejé que me hiciera el amor, mi madre y yo teníamos que comer", dice Nijinsky en sus *Diarios*, escritos con ira y al borde de su esquizofrenia.
Juntos formaron la pareja homosexual más famosa, glamorosa y exitosa de Europa de principios de siglo. Vivían juntos, viajaban juntos, pensaban en conjunto. A nadie se le habría ocurrido invitar a una reunión social a uno sin el otro. Nadie podía soñar con entrevistar a la estrella sin permiso del empresario, que no daba mucho permiso. La empresa montada en torno de la danza involucró a coreógrafos, bailarines, escenógrafos elegidos por su belleza, ideología y talento, entre lo mejor del mundo. No había personalidades adentro del closet en ese grupo que alguna vez Stravinsky definió como una verdadera "Guardia Suiza integrada por homos". El elenco solía hacer sus bacanales nada menos que en el Hotel Savoy de Londres, donde apenas una década antes se había floreado Oscar Wilde y pagado con la vergüenza. La revancha fue breve pero fue así.
"¿Qué soy yo? Un magnífico charlatán", escribía Diaghilev a su madre postiza en respuesta a la pregunta sobre cuál era exactamente su profesión. Cuando lo criticaron por su sexualidad, jamás pidió disculpas y cuando algún amigo trató de convencerlo sobre las bondades del sexo con mujeres, explayó una teoría propia que solía repetir: "No puede ser un verdadero artista quien no tiene las características de los dos sexos. Todos los genios del pasado han sido homosexuales, al menos bisexuales. El amor normal es una necesidad de continuar con la especie, una urgencia de la naturaleza, una acción animal privada de toda belleza y placer estético. En cambio, cuando se da el amor entre personas del mismo sexo, aun cuando los integrantes de la dupla sean seres ordinarios, es artístico, debido a la ausencia de supuestas diferencias".

Buenos Aires te mata

¿Hasta qué punto el miedo al océano puede influir en el destino de una persona, de un amor y de la historia de la danza? Tal vez Diaghilev se haya preguntado esto o tal vez él mismo se lo buscó. Luego de cinco años de simbiosis y de estricto control sobre su "Pequeño príncipe", accede a que se vaya sin él en gira por Sudamérica; hacía rato que Buenos Aires insistía con su flamante Teatro Colón. Diaghilev tenía miedo al océano. La que no tenía miedo a tirarse al agua era Romola Polski, una jovencita húngara y noble que hacía rato estaba ejerciendo su vocación de fan. Se había cruzado numerosas veces con la dupla, y conocía horarios, gustos y todas las cosas que una fan de todos los tiempos sabe. Estudió ballet, consiguió ingresar a la compañía y se hizo a la mar el 13 de agosto de 1913, porque allí arriba estaba Nijinsky con destino al sur, el "país de los negros". Luego de 20 días de viaje y poco antes de bajar en el puerto de Buenos Aires, ya había conseguido que el bailarín le pidiera matrimonio. Quién iba a decir que Buenos Aires, la ciudad hoy autoproclamada *friendly for export*, iba a ser el escenario de una boda por civil y por iglesia de uno de los homosexuales más famosos del mundo. La misma Romola, en su biografía titulada *Nijinsky*, cuenta que en el barco, cierta noche, cansada de su indiferencia, se le acercó y pidió a unos amigos que le tradujeran esta frase, golosina para psicólogos: "Tengo en mi poder la almohada que le regaló su madre y que usted se olvidó hace un año en el Hotel de Montecarlo". Nijinsky mandó responder que la señorita podía quedarse con la almohada. Y al día siguiente pidió a los mismos amigos que le preguntaran si lo aceptaba por esposo. "De noche tarde, vimos unas luces en el horizonte. Era Buenos Aires. Nijinsky me dijo en su lengua: No quiero casarme en un barco, quiero que sea en una iglesia." Eligieron la de San Miguel porque les dijeron que allí se casaba la gente elegante y pasearon por ese parque tan lindo llamado Palermo y también por el zoológico. El cura puso como única condición a la novia, que era menor de edad, que prometiera convencer a su marido de no representar nunca más *Scherezade*, ese ballet inmoral. En el

Quién iba a decir que Buenos Aires, la ciudad hoy autoproclamada *friendly for export*, iba a ser el escenario de una boda por civil y por iglesia de uno de los homosexuales más famosos del mundo.





Arriba: El empresario y gran amor de Nijinsky, Sergei Diaghilev

Izquierda: Nijinsky en 1913, el año de su casamiento y de su despedida del Ballet Ruso.

momento culminante, a la Babel que ya existía entre los novios se sumó el español, lo que sumió a la novia en un gran nerviosismo. "No sabía muy bien en qué momento decir Yes." Ambos lo dijeron. De regreso a Europa, Nijinsky recibió una carta de Diaghilev que decía algo así como "Estás despedido". Todos los biógrafos, incluida su esposa, acuerdan que nunca llegó a entender Nijinsky lo que estaba pasando entre ellos. Ni la separación ni el enojo. A partir de aquí el derrumbe que incluyó fracaso en el cumplimiento de nuevos contratos, la entrada en una esquizofrenia que los médicos diagnosticaron como irrevocable, la guerra que lo tomó como prisionero, un intento de reconciliación con el Ballet Ruso, la internación. Decir que el matrimonio lo llevó a la ruina sería tan poco serio como afirmar que no levitaba. Casarse también era cosa de homosexuales en aquella época. Diaghilev, luego de la ruptura con Nijinsky, eligió a un nuevo artista para moldear, un amante que había competido en los ultimos tiempos con el mismo Nijinsky. A fuerza de las mejores clases lo convirtió en un excelente bailarín. El romance duró casi diez años, hasta el día de 1920 en que Miassine contrajo matrimonio. Luego, llegaron nuevos amores, semillero de próximas puestas en escena: Boris Kochno, un joven poeta que llegó a ser director asociado del ballet; Anton Dolin, notable bailarín inglés; Serge Lifar, que viajó a París especialmnete para conquistar al maestro y terminó siendo primer bailarín del Ballet Ruso y más tarde director del ballet de la Opera de París. No caben dudas, los grandes hallazgos del ballet ruso, al menos desde su creación hasta la muerte de Diaghilev, dependieron directamente de unas cuantas historias de amor.

¿Por qué el ballet no es más gay?

Basta una ronda de preguntas a bailarines y coreógrafos argentinos para recibir una respuesta terminante. Nijinsky es objeto de veneración y todavía un símbolo de ruptura. Pero más allá de esto, hoy en día la danza no tiene por qué ser relacionada con lo gay. Lo primero que recuerda Carlos Casella es que, "cuando Mauricio Wainrot hizo su compañía, la gran mayoría de los bailarines era casado o salía con alguna chica del elenco. Es un error pegar la danza a lo gay, es una mirada equivocada". Luis Garay aclara: "Hay una realidad: hay muchos bailarines que son gays..., pero hay muchísimos que no. ¿Por qué se desarrolla este prejuicio? Viene de un falso paradigma según el cual la danza es una disciplina femenina. El mito es: Si bailás en un escenario, sos afeminado". Miguel Elías, totalmente de acuerdo en que es un error pensar que hay más gays en la danza que en otros ámbitos, hace una salvedad: "También tendríamos que referirnos a los campos de la danza en particular. No es lo mismo la danza clásica que las danzas folklóricas o el tango. Pero, sobre todo, lo que veo de cerca es que la danza contemporánea absorbe bailarines de otros lenguajes y eso hace que sea mucho más variada la conformación y la orientación sexual". Según Rodolfo Prantte, en sus clases los números hablan de un cambio muy importante respecto de 20 años atrás: "Cambiaron los parámetros: la danza se popularizó y hoy tengo muchos más alumnos varones que antes. Cada vez hay más no gays. Es más: creo que hoy en día hay más hétero que gays. Ya no es una situación tan marcada como se entendía antes. La proporción de bailarinas lesbianas no es mayor que la de bailarines gays. Y otra cosa que percibo es que muchos bailarines y bailarinas hicieron el camino ida y vuelta de la homo a la heterosexualidad.

¿Y las propuestas queer tanto en las coreografías como en las puestas? En tanto las compañías de ballet se convierten en grandes negocios avalados por fundaciones conservadoras y dedicados al entretenimiento familiar, poco y nada se avanza en el aspecto queer. El énfasis en la gimnasia y en la destreza consigue más apoyo económico que las creativas exploraciones en vida y sexualidad. Por eso, las propuestas abiertamente queer son escasas, aunque existen brillantes excepciones. Valerio Cesio rescata en este sentido al británico Matthew Bourne por "su tendencia a volver a los grandes ballets del repertorio tradicional, proponiendo estrategia de deconstrucción simple y directa: reguionizarlos. Nuevas historias en el vientre de viejas historias: Este es el caso de *El lago de los cisnes* (1996), donde el arquetípico personaje femenino 'dos en una': Odette/Odile (o Cisne Blanco y Cisne Negro) es entregado a un intérprete masculino (el brillante Adam Cooper, primera figura del Royal Ballet) y el cuerpo de baile tradicionalmente a cargo de mujeres es masculinizado para enmarcar la acción. Los personajes sobreviven, su sexo y su historia son alterados. Exactamente lo mismo que ocurre abajo del escenario."

tapa: Alejandro Ros
foto: Sebastián Freire
gracias Miguel Moyano



Norberto Chaves

El amigo gay

Aun cuando su prestigio lo ha ganado gracias a una extensa carrera como consultor y teórico del diseño, Norberto Chaves fue por más y presentó este año su ensayo *La homosexualidad imaginada, vigencia y ocaso de un tabú* –Editorial Maja– en el que clama por el fin de todas las diferencias, y también de la identidad.

texto **Facundo Nazareno Saxe**
foto **Sebastián Freire**

¿Por qué escribir este libro?

—Básicamente es un libro, como te habrás dado cuenta, basado en la experiencia, no es una teoría ni un análisis histórico, ni psicológico, ni antropológico, es un libro basado en la experiencia de amar. Y lo escribí por la creciente conciencia que se me producía a mí, porque soy un gran observador más que un gran lector, de un desfasaje bestial, donde todo lo que la *vox populi* reconoce como lo homosexual no coincide prácticamente en ningún punto con lo que es la experiencia homosexual, por lo menos, yo diría, de una enorme mayoría de personas. Que en todo caso el imaginario social acerca de la homosexualidad está anclado en una minoría, en una de las tantas manifestaciones de la homosexualidad, que no casualmente ha sido elevada a rango de forma universal. Porque es la forma de ejercicio y vivencia de la homosexualidad que viene de perillas para la homofobia.

Parece que le molestaran las plumas...

—Para nada, yo tengo cantidad de amigos. Tengo uno que se llama Daniel. Es un chico que trabaja en un bar gay, polaco, y es algo asombroso, que ya ni le podemos llamar pluma, tiene una capacidad de movimiento, de actuación, que te deja fascinado. Una respuesta veloz en todo su mariconeo de un refinamiento no es una tonta que hace la maricona, es un tipo que le sale del alma. Yo no tengo nada contra la pluma, me parece que el mariquita es hombre, sólo un hombre puede ser mariquita, es una de las capacidades expresivas del hombre. Yo hablo con ellos y somos todos amigos y me importa un huevo. Esa diversidad no es colectiva. Yo reivindico lo diverso dentro de lo diverso. Me gusta mucho, me produce admiración, lo que no quiere decir que yo sea así.

¿Por qué dice que la homofobia es más fácil de explicar que la homosexualidad?

—Porque es histórica, porque es social, porque es ideológica, la homosexualidad es inexplicable. El concepto es que la homosexualidad no existe, es un constructo.

¿Como la heterosexualidad?

—Yo defiendo, enfrentándome a la teoría de la diferencia, el concepto de indiferencia, yo quiero resultarle al mundo indiferente.

¿Y a su libro cómo le caería la indiferencia?

—Bueno, a mí no me interesa fracasar. Estoy muy emocionado por la reacción de todo tipo de personas, es decir, me han llegado comentarios de gente mayor que yo, jóvenes, homosexuales, heterosexuales, gente de muy distintas personalidades, y ha logrado un grado de universalidad el discurso en la escala persona a persona. Fuera de esa escala no tengo aspiraciones.

En el libro habla de la sexualidad de hombre y mujer con respecto a lo anatómico, lo fisiológico y lo psicológico. ¿En qué lugar dejaría esa división a la diversidad sexual?

—Yo creo que lo que hay que combatir es el concepto de identidad.

¿Por qué?

—Es una palabra que no sirve para la vida. Es una palabra fascistoide. Es decir, en el momento en que uno puede decir soy Norberto y con eso me basta, se produce la libertad. Identidad en sentido gregario: arquitecto, argentino, homosexual... La identidad la entiendo como un hecho individual, personal y no socializable. Es decir, la identidad es individual o no es nada.

¿Ese discurso no legitimaría el silenciamiento de la homosexualidad? ¿La frase "no importa lo que hagan, siempre que sea paredes adentro"?

—No, al contrario, porque ese discurso habilitaría que yo hablara libremente en la calle. Es decir, el desbloqueo. En tanto ya no hay nada que ocultar, el discurso fluiría normalmente, el discurso de todas las personas, cualquiera sea su inclinación sexual, sería igual. No estaríamos recortando. Digamos, la reivindicación de la homosexualidad es el primer momento reformista de un proceso que si se estanca ahí se vuelve en su contra.

Siguiendo ese razonamiento, supongo que no habrá llegado a pensar sobre lo queer.



El imaginario social acerca de la homosexualidad está anclado en una minoría, en una de las tantas manifestaciones de la homosexualidad, que no casualmente ha sido elevada a rango de forma universal. Porque le viene de perillas a la homofobia.

—A mí me parece que todo el mundo tiene derecho a decir que es diferente y vivir diferente, es totalitario y fascistoide querer universalizar ese modelo. Es decir, yo no soy ni queer, ni gay, ni nada, así que a mí no me molesten.

¿Qué quiere decir con que no lo molesten?

—Yo soy más diverso de lo queer que de lo heterosexual. Es decir, yo tengo cantidad de amigos heterosexuales y me dice uno de mis amigos: "Me encanta nuestra relación porque con otros amigos míos heterosexuales no hablamos de intimidades con tanta soltura como hablo contigo". Te digo más: fuera de lo primario no me interesa nada. Fuera de la relación persona a persona no me interesa el destino de la humanidad.

Entonces, ¿por qué no hacer unas fotocopias y entregarlas a los amigos en lugar de escribir un libro en España y llegar a presentarlo en la Argentina?

—Soy activista en esto, en el campo del uno a uno, si no, no estaría perdiendo el tiempo contigo, porque me interesan tus preguntas y creo que puede salir un artículo interesante y a mucha gente le va a gustar leerlo y va a estar de acuerdo o se va a aclarar una idea o se va a producir una polémica. Eso me interesa muchísimo. Yo soy un gran combatiente ideológico. Casi diría que es lo único que hago.

En su libro también se afirma que decirse homosexual es como ser un poco cómplice en esa discriminación que genera la heterosexualidad...

—La contradicción es clave. Que el discurso no pueda incorporar la contradicción es porque está aspirando a un discurso unisémico. El discurso tiene que tener este nivel de esquizofrenia. En el fondo, mi libro se inscribe dentro de un movimiento que en muchos campos se está produciendo, que es la disolución categorial. Y la reivindicación de la singularidad más profunda. Es decir, lo unitario de la experiencia, sea la experiencia sexual, la experiencia cultural, la experiencia musical, lo que sea, lo irreductible y no clonable.

Claro que si aplicamos esa metodología a un nivel social nos encontraríamos ante una alteridad silenciosa.

—No, silenciosa, no, parlante libremente. Es decir, hay que instalar en el discurso público como un compromiso militante la no explicación. Es decir, el no advertir, dar por sentado que el otro sabe y que acepta, y si no acepta es un problema de él, no soy yo el que deba pedir permiso. Eso hay que eliminarlo. Si no, me voy a un bar gay, me voy a un restaurante gay, me hago la urna gay con la banderita *rainbow*, etcétera. Y olvido al mundo y creo una especie de tribu, donde todo funciona. Magnífico. Pero eso es patológico. Lo que pasa, y aquí viene la contradicción, es que es absolutamente entendible. Y necesario. Para mí la defensa de la diferencia es una etapa primitiva en la lucha por los derechos.

¿No tiene nada "diferente" que reivindicar con respecto al poder hegemónico?

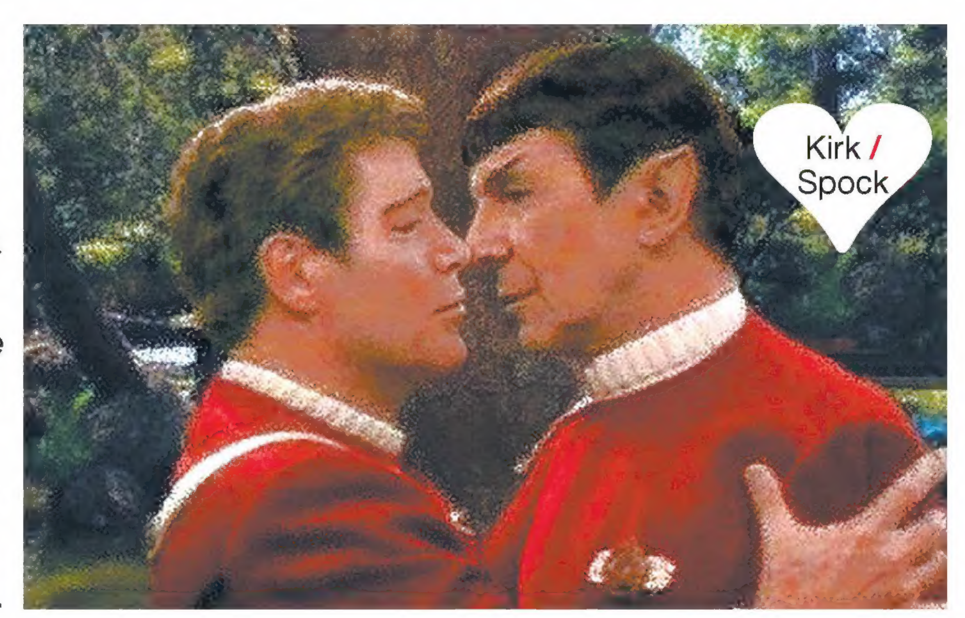
—Es que lo que tengo de diferente no es diferente. Porque se ha jerarquizado, sobredimensionado, un hecho irrelevante: el objeto sexual. La experiencia sexual es la misma. Por un planteamiento previo, homofóbico, procreacionista, se puso la lupa sobre el objeto sexual, dándole una importancia de la cual carece. Mi crítica es más radical: con quien te acuestes no puede ser nunca un elemento de diferencia. Es diferente porque se le ha sobredimensionado. Entonces, ése se acuesta con mujeres y ése con hombres. No, se acuesta con personas. Evidentemente eso es difícil. Pero es un paso más avanzado, lo que podemos llamar la irrelevancia del objeto. Por eso defiendo la similitud más que la diferencia.

Parece que hablara de un mundo de hombres donde la sexualidad fuera un mero ejercicio, sin connotaciones políticas...

–Yo creo que sí en el sentido de que yo me muevo en un ambiente de hombres. En ese sentido relativizo, ya en el prólogo, que lo mío no es universalizable, porque yo qué coño sé de lo otro. Este libro pide otros libros escritos por otras personas. Escuchar otros discursos compatibles o dialogantes del mundo de los transexuales, del mundo de las lesbianas. ¿Cuál es la experiencia de una lesbiana? Por eso lo digo desde el principio, y es que yo estoy hablando no sólo de la homosexualidad masculina sino de una manera de vivirla, personal, y que no es individual porque la comparten varias personas, que es una manifestación de la homosexualidad. ●

es mi mundo

¿Aragorn y Legolas dejan las batallas en Tierra Media para escapar en un fin de semana romántico? ¿Frodo y Sam usan el anillo para comprometerse? No, no son reinterpretaciones de *El señor de los Anillos*, son ejemplificadoras historias de *slash fan fiction*, un subgénero literario en el cual las chicas sacuden un poco la testosterona de nuestros héroes.



Lo amo Sr. Spock

texto **Ariel Alvarez**

Crossover es la palabra que en el mundo del comic define un cruce de personajes de historias diferentes, pero que una vez reunidos interactúan entre sí para vivir aventuras inigualables. Harry Potter visitando a Aragorn de *El señor de los Anillos* en Tierra Media sería un ejemplo. En el mundo real, la relación ya clásica: mujer (hétero) y hombre (gay) ha atravesado varios terrenos. Desde los comienzos de las luchas por sus derechos pasando por la amistad, el amor, el desprecio y la marginación. Esta dupla vuelve a cruzarse en el *crossover* más "particular" de su historia: el *slash fan fiction*, un nuevo ¿subgénero literario? en el cual los fans de los programas, libros, películas y series de tv más exitosas deciden por el solo placer de hacerlo, escribir nuevas historias donde los personajes principales (generalmente masculinos) mantienen una relación gay. ¿Dónde está el cruce? Simple: la mayoría de los escritores de *slash* son mujeres heterosexuales.

Los culpables

"Kirk tomó el rostro de Spock entre sus manos. Lo miró sonriendo, con una sonrisa que decía mucho más que las palabras. Después lo empujó suavemente para besarlo otra vez. Primero besó el párpado izquierdo de Spock, que tenía los ojos cerrados. Más tarde empujó despacio la cabeza de Spock hacia la izquierda, y recorrió con la lengua su oreja, hasta el extremo puntiagudo, que besó amorosamente." Este párrafo es sólo un ejemplo de los relatos que podemos encontrar en los centenares de sitios web dedicados al slash de *Star Trek*. Y es que allí empezó todo.
A finales de los años '60 algunos de los seguidores de la serie *Viaje a las estrellas* decidieron tomar la historia original y manipularla a gusto hasta, en muchos casos, cambiarla completamente. Este tipo de relato, por algunos catalogado como género se llama *Fan fiction* (literalmente ficción hecha por fanáticos). En sus inicios estas historias alternativas eran editadas en publicaciones independientes (fanzines). Algunas fanáticas no tardaron mucho en convertir la tensión sexual que existía entre los protagonistas de la serie en una relación homosexual en la cual se centraban las nuevas aventuras. A este tipo de fan fiction se lo llamó *Slash*: nombre en inglés de la barra oblicua **"/"** que era la que se utilizaba para separar a los involucrados (Kirk/Spock) y que con el tiempo se transformó en el símbolo para etiquetar las historias que se centran en una relación homosexual: Harry/Draco, en *Harry Potter*; Jack/Sawyer, en *Lost*, y las combinaciones son infinitas.
Y es que cuando Internet se masificó en la década del 90, se convirtió en el medio adecuado para distribuir las historias. La comunidad de slashs (escritoras y lectores) comenzó a reunirse en centenares de sitios web, como fanfiction.net, dedicados a publicar y criticar los nuevos relatos. Cada uno de estos websites contiene a su vez cientos de historias. Prácticamente no existe serie de tv, libro o película taquillera que no tenga su versión fan fiction y por supuesto una slash.

La otra dupla clásica

La palabra homosexual en muchos casos es asociada al escándalo, o para no ser tan tajantes, a la polémica. Como es de suponer, el slash ha generado numerosas discusiones que van más allá de los derechos de autor. Algunos fanáticos sostienen que estas historias "empañan" a los personajes originales al presentarlos de una manera en la que no fueron concebidos. Esto, obviamente, en referencia al carácter homosexual y frecuentemente erótico de los relatos. Las autoras, por su parte, afirman que las obras originales tienen un subtexto romántico. Ellas son las que se encargan de explicitar la tensión sexual entre dos personajes que son "grandes amigos" (como por ejemplo los slash Starsky/Hutch) o "eternos rivales" (Obi Wan Kenobi/Darth Mhaul, en *Star Wars*). En la página www.HarryPotterPrincipeMestizo.com, uno de los websites de slash de Harry Potter más populares, una autora llamada Callie (la mayoría de las autoras usan seudónimos) define un poco más la situación: "Viendo con ojos de *slasher* (escritora de slash), las relaciones, la tensión, pueden o no estar ahí (esa es la naturaleza del subtexto después de todo). Lo que más me gusta del slash es que transforma los programas, libros, etc. Transforma ese universo. ¿Y eso no es lo que el romance hace, transformarlo todo en el mejor de los mundos posibles?".
La cuestión legal con los slash fan fiction no es tan sencilla: si consideramos las narraciones de las fanáticas como derivadas de creaciones protegidas por los derechos del copyright, son ilegales. Pero si son entendidas como creaciones originales quedan dentro de lo legal. En ambos casos se trata de temática homosexual y escandaliza lo mismo: la empresa Lucas Films, por ejemplo, ha iniciado acciones legales para prevenir y evitar cualquier reinterpretación gay de los personajes de *La guerra de las galaxias* (ocurre que las luchas con sables luminosos están servidas en bandeja). También son notorios los intentos de Anne Rice para detener la produccion de slash basadas en sus *Crónicas vampíricas*. A pesar de esto por lo general los grandes estudios o editoriales no arremeten contra el slash. Se sabe que mien-





tras más se hable de un producto, más se lo consume y que no es aconsejable ofender a los fans.

El lápiz no es japonés, es femenino

En los últimos años el slash ha sido objeto de estudio, no tanto por la temática queer de las nuevas producciones, sino por el hecho de que, según las encuestas, las autoras en su mayoría son mujeres heterosexuales jóvenes, transitando sus veinte años. El debate en cuestión gira en torno de la pregunta ¿por qué las mujeres quieren leer y escribir acerca de hombres que se relacionan con hombres? En su foro de discusión, nuevamente Callie pretende responder a esta cuestión: por el nivel de intimidad que existe entre los personajes masculinos. Las mujeres usamos el slash para tener control sobre el cuerpo de los hombres para nuestra propia diversión, como los hombres han estado haciendo con el cuerpo de las mujeres durante siglos. Si un hombre me calienta, dos hombres me calientan aún más, eso es algo que los hombres han estado diciendo durante años acerca de las lesbianas".

Más allá de las opiniones contrapuestas, lo cierto es que el slash saca a los televidentes y a los lectores de su rol de pasivos y los hace interactuar. Estas autoras al tomar el subtexto de romance queer y ponerlo como eje central de sus historias están cambiando el paradigma heterosexual dominante, están

Viendo con ojos de slasher, las relaciones, la tensión, pueden o no estar ahí... El slash transforma el universo de los grandes relatos. ¿Y eso no es lo que el romance hace, transformarlo todo en el mejor de los mundos posibles?

"Fundamentalmente escribo y leo slash porque me gusta. Poner mis dedos sobre los personajes me parece sexy. No puedo explicarlo de otra manera. A algunas personas les gustan los cuentos de hadas, a otras les gusta *Playboy*, a mí me gusta el slash. Y si te gusta, te gusta, y si no, no".

Pero el tema es mucho más complejo que una simple cuestión de gustos. El slash ha sido definido como importante para la comunidad glttb y para la formación de la identidad queer, ya que representa un tipo de resistencia a la heterosexualidad obligatoria. Al mismo tiempo se lo ha descrito por una parte de la comunidad gay como no representativo, se lo entiende más como un medio para expresar la frustración feminista con la ficción en general.

Kirby Crow, una de las autoras más prolíficas de slash Harry Potter, en algunas ocasiones, ha sido acusada por algunos círculos gays de no entender las costumbres de los homosexuales, ante lo cual aclara: "Esto no es acerca de porno gay. Las mujeres heterosexuales disfrutamos del slash básicamente reescribiendo su narrativa ampliando el espectro de posibilidades: "Estamos tomando el control de nuestra propia sexualidad y sensualidad. El lápiz es más fuerte que la palabra. Y en nuestras manos el lápiz es femenino", sentencia Crow.

Queremos héroes propios

El tema de las mujeres como autoras de slash desconcierta y mucho. La heterosexualidad impuesta como obligatoria y su necesidad de clasificarlo todo para saber con qué se enfrenta, y poder "atacar", choca de lleno ante este nuevo subgénero literario: no existe una etiqueta para nombrar a una mujer que escribe sobre hombres que se relacionan amorosamente con otros hombres. No se las puede ajustar a esa gran caja que son las relaciones sexuales "reales".

Pese a esto el fenómeno slash sigue creciendo. Aparecen términos como Femslash, para remarcar las historias sobre dos mujeres, y surgen en los relatos los primeros personajes travestis o transgénero, aunque en muchísima menor cantidad.

Jack Sparrow / Will Turner



Algunos teóricos sostienen que el fan fiction en general, y dentro de este, el slash, son una vuelta de los mitos al pueblo: "Es una forma cultural de reparar el daño que ha causado un sistema donde los mitos no son propiedad de la gente sino de las corporaciones". Quizá sea así, y quizá sea esto lo que moleste cuando las mujeres hacen que los personajes principales de los producciones más exitosas mantengan una relación homosexual. La heteronormativa cultural prohíbe los héroes homosexuales en la mitología contemporánea. De todas formas, la mecha ha sido encendida.



Daniel Link

Es catedrático y escritor
www.linkillo.blogspot.com

texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire



Imposible no dirigir la atención al entrecejo de Daniel, a la **amplitud** entre los arcos de las cejas y su poder de concentración como adelantando un tercer ojo. Los labios de belleza griega e inexpresivos como la piedra contrastan con el brillo melancólico de su mirada de miel.

En un **clásico** de los académicos y los que no quieren figurar pero tampoco desentonar, el blazer –en general negro o marrón, aunque esta vez sea de un verde apagado– tres botones en pana o gamuza que siempre va bien, se combina con una remera básica always black.

Alucinante barroco pop en los pantalones con silueta de jean en print fondo negro cargado de íconos, signos y **fetiches** que parecieran aludir a la suerte, la riqueza o el juego que seguramente en Las Vegas estarían más que bien.

Neutros, cómodos y básicos, los zapatos todoterreno y multi-ocasión apenas si se destacan por un discreto **brillo mate** que denotan el pulido lustre de la piel, más que el sintético y estridente destello del charol.

Lo que más me gusta de mi cuerpo...
Mi aparato digestivo. Jamás me ha dado complicaciones de ningún tipo.

Si algo trato de esconder y cómo...
Desde que cumplí cuarenta, los estambres de las orejas, la nariz, las cejas. Pinza de depilar, lamentablemente.

Casi siempre me pongo...
Cualquier cosa. A veces acierto, a veces no.

Nunca usaría ...
aunque me lo regalaran
A partir de hoy, mi cincuentenario, me han prohibido las tangas.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Noche Dorada. Una fecha especial tendrá a diversas bandas sobre el escenario: El Mató a un Policía Motorizado, Go Neko!, Rosario Bléfari, 107 Faunos y más. Dará qué hablar.
Viernes a las 19 en Niceto,
Niceto Vega y Humboldt

Fusión x fusión. Leo García presenta los temas de su nuevo disco. Para escucharlo y admirarlo.
Viernes a las 21 en Ryu,
Concejal Tributato 55, San Miguel

Electro Pank. Peter Pank & Los Chicos Perdidos presentan su EP debut *Electro-Pank* dentro del Ciclo Molotov.
Viernes a las 21 en el C.C. Rojas,
Corrientes 2038

Ultra. En esta fecha se presentan Rubin y los Subtitulados junto con Utopians. La entrada es gratuita.
Viernes 21.15 en Ultra,
San Martín 678

Fiesta con todo. Yul Acri toca junto a Juliana Gattas, la cantante de Miranda! y Cyn Rosenfeld. Además, DJ Mascarpone.
Viernes a las 24 en Sarmiento 1272,
primer piso

Fiesta de Mosquito. Otra fiesta de la Puta Madre, con recitales de Blitto!, Law Pop, y U.D.M. Habrá Erotik Shows y muchas performances para que la noche no decaiga en ningún momento.
Sábado a la 0.30 en El Codo,
Guardia Vieja 4035

Sentadxs

Zapping Show. El Show Zapping Déjà Vu es un espectáculo de humor y algo de nostalgia que lleva de la mano al espectador a recorrer las películas más emblemáticas del cine nacional e internacional.
Viernes a la 0.30 en Chueca Down Town,
Alsina 975

12 4. La obra pone en escena a tres hombres y una mujer, jugando en un mundo de secuencias de acciones, recortes sonoros, imágenes y movimientos que se combinan.
Miércoles a las 22 en El Portón de Sánchez,
Sánchez de Bustamante 1034

Extra

Adopción. Sigla proyectará en su sede la película *Patrik 1,5*, sobre una pareja gay sueca que quiere adoptar a un chico.
Sábado a las 19.30 en Sigla,
Pasaje del Progreso 949

Piedras. Matías Marmorato presenta el último corte de su película *Piedras*, sobre dos amigos que tratan de animarse al amor, a pesar de todo.
Sábado a las 22 en Casa Brandon,
L.M. Drago 236

Osado. Tradicional Asado en los Osos, para comer buena carne y compartir un momento más que grato.
Reservas de martes a jueves de 13 a 21
y los viernes de 13 a 18 al teléfono 4304-2443

Esta noche no. Ultimos días de esta exposición conjunta entre Diego Figueroa y Edgardo Giménez. Escultura y escenografías, marginalidad y lujo en un cruce sorprendente.
Hasta el 4 de septiembre en el Centro Cultural
España, Florida 943



Lux va a Jujuy y a Bolivia

La Puna que me apenó

Insaciable, Lux empieza a trepar por el mapa argentino y salta de Salta a Jujuy y de Jujuy hacia la hermana Bolivia. Y todo en busca de esa mano amiga que le caliente su díscolo corazón.

Harta del éxito, aburridx de una ciudad que me divierte demasiado y no me calma con nada, salí de viaje. No un viaje de ida, basta ya, ni fiesta ni bicho, ni vino, todo lo que consumo en estos lares me agranda el agujero. Por eso me acordé de Virus y largué la piña en otra dirección. Arranqué en bus hacia el norte. Salta primero, parando en el hostel de mi amigo Lucas que se llena de pendejxs hermosxs y descontroladxs en todo momento del año y que te hacen olvidar cualquier mal invierno. Fue un jueves, antes de que el fin de semana me terminara quemando las pocas neuronas que me quedan. Pasó que en el hostel de Salta no hubo pique, ni en toda la ciudad, así que estuve dos noches y un día. Al segundo me dejé llevar por esa voracidad que te da el norte de ir subiendo y subiendo más y más. Me abalancé sobre un micro que me llevó a Tilcara, de donde era uno que le decían El Diablo y que vivía agarrado a una petaca. Me acordé de él en el camino mientras promediaba un Red Label con el que trataba inútilmente de mitigar ese frío del carajo de aquel domingo. Pero al bajar entendí que ni el escocés ni quinientos guisos de quinoa podían contra esa pared de hielo que era el aire jujeño. Para colmo, en ese páramo, veía muy lejana una noche de amor (que hubiera sido el único poncho efectivo para tanto viento). No había un alma en Tilcara, es como si algo se hubiera llevado a los turistas e incluso a los locales (el clima o la crisis global o la porcina o mi suerte en el juego que me hace ser tan pero tan loser en el amor). Dos días después me tiré para Humahuaca en un micro destartalado de El Quiaqueño. En el camino un señor bastante mayor, un geronte, se me sentó al lado y me empezó a dar charla. Fui amable hasta que me preguntó: “¿Y usté trabaja o es jubiladx?” Me metí las canas que me asomaban, y que tampoco son tantas, adentro del gorro de alpaca y empecé a pensar que si hasta ese momento me sentía más parecidx a Mano Chao que a Lidia Lamaison quizás estaba erradx. De todos modos, la vida compensa y mientras caminaba por la Quebrada, cargadx de objetos recién comprados, una chica se me acercó y me preguntó: “Perdón, ¿vos sos la de Man Ray?” Está bien que había pasado varios días solx en los bares, pero no me imaginaba terminar tan parecidx a la Lizarazu. Parece que en Humahuaca se corrió la bola y cuando paré en un puesto a comprar 25 g de coca, el vendedor me preguntó: “¿Qué onda, Man Ray?”. Algo me hizo pensar que tal vez no me confundían con Hilda sino con el fotógrafo surrealista (q.e.p.d.). Esa fue mi última tarde en Argentina porque al toque me fui para Bolivia a vivir la experiencia más extrema que te puedas imaginar: Uyuni. En el pueblo contraté una excursión al salar: 3 días en camioneta por 12.000 km2 de puro blanco y aledaños: un desierto, volcanes en actividad, bocas de geiser que bullen como monstruos y unos cardones que mejor que no te pinchen. El frío uyunico cortaba la respiración y en ese pueblo no había estufas. Estaba jugadx. Buenos Aires había quedado atrás, y Salta, y Tilcara, y la vida entera. Aquella noche decidí ir a comer a un Mexican food en el que pasaban Village People a todo lo que da. Cuatro gays esgrimistas cantaban alegremente en la mesa de adelante. Yo comía mis tacos con frijoles cuando levanté la vista y, como una aparición, veo entrar al bombón que meses atrás había estado paradx al lado mío en un recital de las Kumbia Queers. Me costaba creerlo, pero si no es Dios, seguro que algo existe, me dije, la Pachamama, por ejemplo. Me acerqué, le di charla, le hice una ofrenda con maíz y aguacate, me enamoré de su sonrisa. La vida compensa, sí. Una mañana pasás por jubiladx y a la tarde sos una estrella de rock. Al otro día estás solx en el mundo y te morís de frío, pero a la noche, de pronto, algo te pasa y en un instante te quema el corazón.

epa!

Un mundo casi perfecto

texto **Mariana Docampo**

Volvía en Copenhague de un balneario nudista en donde había visto cómo una mujer, con total libertad y ya sin ropa, se sacó su pierna ortopédica, la puso a un costado y entró en el agua a nadar. Después salió del mar y se recostó tranquilamente a tomar sol. Volví al centro en un subte ultrasónico, sin conductor, con seis asientos reglamentarios por vagón para personas con capacidades diferentes. “Esta es, por cierto, una sociedad inclusiva”, reflexioné. Aunque podríamos hacer consideraciones sobre la escasa autocrítica de algunos nórdicos, los sistemas de control y las responsabilidades económicas y políticas que tienen los países del Primer Mundo frente a los del tercero, podríamos decir que Dinamarca se acerca mucho al sueño de libertad y de equidad social al que algunxs aspiramos en nuestras tierras. Que toda la ciudad esté preparada para la circulación de sillas de rueda o de carritos de bebés, que la gente que usa bastón o muletas pueda moverse sin quedarse empantanada en las calles o que frente al City Hall se haya celebrado alegremente y bajo el amparo del gobierno y de la respetuosa vecindad la apertura de los juegos olímpicos GLTB 2009 es una marca de lo que podríamos llamar “evolución cívica”. Por un momento, formé parte de un mundo de minorías en tranquila convivencia, mostrándonos y circulando sin límites materiales ni morales en una misma ciudad. De paseo por la orilla del mar, vi sin embargo, algo que me llamó la atención: Una anciana con rasgos vikingos se sacaba su traje de baño frente a hijos y nietos y se ponía un pantalón blanco en plena playa; más allá, y en simultáneo, una mujer musulmana que supuse joven se iba adentrando en el mar detrás de su marido, lenta y acalorada, con el rostro y el cuerpo cubiertos por un velo negro. El contraste fue grande. Mi amiga danesa hizo un gesto de preocupación, y habló de las dificultades de integración cultural de la población inmigrante. Yo pude percibir algo de esta especie unos días atrás, cuando entré en un bar de nombre turco a comer un kebab. Dos chicos muy sensuales, con shorts ajustados, entraron a comprar, abrazados, alguna cosa también. Percibí la transformación del rostro del dueño, leí la furia súbita y el esfuerzo que hacía para atenerse a las leyes del país que lo había recibido, y que le impedían insultar o echar a patadas (sentí que eso es lo que hubiera hecho de no mediar una ley que lo prohibiera) a los impúdicos jóvenes. Paradoja: esa misma noche alguien me habló de cómo en una población orgullosa, entre otras cosas, de sus logros en materia de derechos humanos como lo es la danesa, se ha comenzado a ver un creciente racismo hacia los inmigrantes de países de religión musulmana, que amenazan, el equilibrio de los pilares cívicos que la sociedad escandinava sostiene.



por **Paula Jiménez**

La letra L se despliega

Humor y algo de acidez en cuatro blogs que entienden que lo personal es político.

Ya sé que estoy piantá

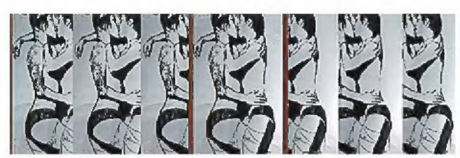
www.embanda.blogspot.com



Imposible adivinar la edad de quien o quienes lo hacen, pero la teoría de la adolescencia prolongada de las lesbianas podría ser perfectamente aplicable a este blog y a sus autoras. El perfil de usuario reza: "Somos un grupo de chicas re-tortas en banda. Y vamos de acá para allá", definición que a las veteranas nos hace rememorar aquellas épocas en que una no tenía nada que hacer más que caminar de un lado al otro y parar de vez en cuando para beber una birra o hacer base con una empanada y bajarse un pingüinito del peor tinto del mercado. Claro que en esos tiempos no escribíamos nada y mucho menos invertíamos un minuto de nuestro día en un blog (amén de que Internet no existía), simplemente lo vivíamos: así de corta era la bocha. En este caso la experiencia se transmite con fotos y palabras, y un@ accede al relato de las aventuras de las integrantes de "embanda", secta apócrifa y despatarrada de tortas que andan perdidas por ahí y que encima lo cuentan. ¡Muy divertido!

Algo de mí

www.elplacernuevo.blogspot.com



De Doris, su creadora, no distinguimos bien la cara ni qué edad tiene. Sabemos que vive en California y que está ligada al español porque con él se expresa en *El placer nuevo*, donde linkea mayormente con portales hispanos. Este sitio es variado y divertido, aunque no sólo eso. Si bien nos ofrece videítos livianos (y geniales) como *The Lesbionic Woman*, después de verlos una se queda pensando que todo intento de versionar —y parodiar— los baluartes del imperio es, por supuesto, político. Y Doris no lo ignora. Por otra parte, a la derecha de la pantalla, en una columna testimonial llamada "En sus propias palabras", contra la homofobia leemos cosas como: "Primero, te darás cuenta de mi cabello y el modo en que camino, entonces si me miras un poquito más podrás ver mi ropa y las llaves que cuelgan de mi cinturón. Puedes creer incluso, correctamente, que soy LESBIANA, pero no asumas que eso te dice todo de mí".

Si digo torta, ¿escribiré?

www.curitaadhesiva.blogspot.com



Las tortas leen más a Pizarnik que los musulmanes el Corán", afirma la autora de este blog superinteligente de alguien que se sabe inteligente y que no tiene pudor en demostrarlo. La anónima bloguera se dedica a plasmar breves y contundentes comentarios sobre las lesbianas. No se le escapa una y nos define como las reinas del sahumerio o las que tratan a su gato como si fuera una persona (para dar dos ejemplos leves). Y acompaña estas pequeñas bombas con cuadros de historietas que terminan de ilustrar el sentido de lo escrito. Esta combinación dispara una carcajadita profunda y corta que hace caer una ficha en la conciencia como una piedra en el río. En un río como el de San Marcos, por ejemplo, que está lleno de tortas. De eso, precisamente, parecería tratarse: construir un prototipo en movimiento que en verdad nunca termina de asir y por eso sigue escribiendo. Es claro: caracterizar algo, lo que sea, es analizarlo, dar con sus virtudes y sus defectos, y colaborar, de paso, con la afirmación de una existencia.

El mundo según M

www.ahnoesloquepensas.blogspot.com



Mujer: si sos bisexual y no la tenés clara, vení en busca de tus argumentos. Si la tenés clara, también, así no te sentís sola. Algo que caracteriza a este blog es el sentido del humor, la capacidad de observación y la inteligencia de su bisexual creadora: la misteriosa M, una argentina que sale del closet sin dar más que una inicial, pero mostrando su foto. Este sitio es una seguidilla de concisas, graciosas y potentes reflexiones sobre el tema, y en él podemos leer cosas como su Teorema bisexual: "Tuve tres matrimonios con hombres y tres con mujeres. Si digo mi tercer marido la gente lanza flechas acusadoras de una promiscuidad sin límites. Cuando digo 'mi tercera y última pareja gay', las lesbianas me miran como si fuera María Teresa de Calcuta". Con una vida de tan sólo dos años, este blog cuenta con una importante cantidad de seguidor@s. Se entiende por qué.

salio↗



Amistades peligrosas

CUENTOS DE AMIGAS
LAURA FREIXAS
(COMPILADORA)
ANAGRAMA
272 PAGINAS

texto **Pamela A. Mascardi**

Que esta antología de escritoras españolas se llame *Cuentos de amigas* y que algunos de sus relatos aborden una temática lésbica suponen un equívoco cuanto menos. ¿O acaso el título —más allá de describir el propósito de la compiladora, Laura Freixas, de antologar cuentos sobre la amistad femenina— no cae en el típico malentendido que pretende hacer pasar por amistad lo que en ocasiones es amor entre mujeres? Cuestiones semánticas al margen, lo cierto es que este volumen —que reúne relatos de autoras como Rosa Chacel, Carmen Martín Gaite, Josefina Aldecoa, Cristina Peri Rossi, Cristina Fernández Cubas y Lucía Etxebarría, a los que se suman otros de Esther Tusquets, Flavia Company, Paloma Díaz-Mas, Juana Salabert y Luisa Castro, que Freixas encargó para este libro— recupera el tema de la amistad a partir de una reivindicación de la "literatura femenina".

"Yo considero que existe una literatura femenina con características propias", arriesga Freixas en el prólogo, reformulando lo que ya sostenía cuando en 1996 publicó *Madres e hijas*, una antología de cuentos que lleva vendidos casi 90 mil ejemplares en España. "Pero con ello no quiero decir que todas las mujeres escriban igual, ni que sus obras sean radicalmente distintas de las de los varones. Lo que tienen en común es su punto de partida: la falta de una tradición de mujeres autoras, y el papel limitado, accesorio, que les ha otorgado la literatura escrita por hombres." Situación que Freixas pretende revertir esbozando un mapa de la nueva (y no tan nueva) narrativa femenina española, a través de una serie de relatos en los que desfilan amantes, confidentes, rivales y, obviamente, amigas.

Así, Carmen Martín Gaite subraya en su relato las diferencias de clase en la España de los años '50, cuando enfoca la vida cotidiana de Paca y Cecilia, dos vecinitas y amigas; Paloma Díaz-Mas evoca los días escolares de Carmencita y el magisterio de doña Rosita (beata y solterona) en un colegio religioso; el mismo escenario que elige Luisa Castro para su cuento, cuya protagonista es una niña que narra la llegada de una monja joven al aula de la que se enamora. Por su parte, la protagonista del relato de Juana Salabert descubre a través del noticiero el trágico final que tuvo su "amiga de verano", víctima de la violencia de género, y Lucía Etxebarría narra el reencuentro casual en un bar de lesbianas de dos ex amantes, que reanudarán así una historia de celos y traiciones. Ejemplos de una antología que tiene como mérito exponer un entramado de relaciones que excede la amistad y que se sobrepone a sus usos eufemísticos a pesar del título del libro.



Hacerse hombre

Cinco mujeres se draguean en escena para ponerles el cuerpo a los estereotipos machistas más evidentes.

texto **Guadalupe Treibel**

"Hay que desestabilizar el binarismo social de género, derribar los saberes, provocar repulsa y fascinación, poner en crisis las categorías de lo masculino y femenino para desarrollar a las personas en su singularidad", (re)cuenta Alejandra Arístegui, directora de la recientemente repuesta *Cosa de machos*, una pieza francamente feminista que se anima a ironizar la tipología de macho, poniendo —literalmente— el cuerpo en el eje de la cuestión. Con la actuación de Marcela Díaz, Patricia Roncarolo y Florencia Rosemblat, explota los masculinos misóginos desde el drageo. "Históricamente, la mujer siempre ha sido parodiada, siempre ha sido objeto de humor; lo que parece imparodiable es el varón blanco de clase media. A él apuntamos nosotras", define Arístegui.

El grupo En Vilo se formó en 2005, después de que sus integrantes asistieran a un taller de Drag Kings que brindó la actriz argentina —con residencia en Nueva York— Susana Cook. "Como plantea la estudiosa Judith "Jack" Halberstam, la identidad se crea desde el cuerpo. La idea no era que las chicas fueran hombres sino que funcionaran como tales, con todas sus características. De todas formas, se hizo el trabajo de cómo pararse, usar el espacio y, en ese sentido, fue una revelación para nosotras tomar conciencia de que el espacio que el hombre usa es siempre más amplio que el que utiliza la mujer. Hay algo expansivo en la forma de hablar y de pararse, ya naturalizado. Nosotras, en cambio, intentamos molestar lo menos posible", explica Arístegui, quien integra el equipo de talleres para jóvenes dentro del marco del Programa de Participación Juvenil de la Secretaría de Derechos Humanos.

Futbolistas, pibes barriobajeros amantes de la cumbia, un juez misógino, dos marines (¿norteamericanos?), unidos por una línea invisible que pone en contacto a todos los personajes. Y también por los insultos: "Es profundamente degradante. Pareciera que lo peor que pueden decirse es mariquita", ejemplifica Arístegui, que trabajó la dramaturgia del espectáculo junto a Díaz y Roncarolo.

Por supuesto, nada está librado al azar en *Cosa de machos*. La misma canción que musicaliza la espera y el ingreso a la sala es la sugerente "Mejor no hablar (de ciertas cosas)", de Sumo. Palo y a la bolsa, en dichos populares. Al respecto, Alejandra desarrolla: "La parodia al hombre blanco exitoso con su estructura familiar es impensable porque, en el inconsciente colectivo, es a lo que se aspira. ¿Cómo ironizar lo que está legitimado? Y, en realidad, da para reírse muchísimo porque es un sueño americano, un mandato ridículo. Pero, claro, era inconcebible como performance. Más, hecho por mujeres".

DRAG KINGS. COSA DE MACHOS, VIERNES DE AGOSTO Y SEPTIEMBRE A LAS 21 EN EL CENTRO CULTURAL CARAS Y CARETAS, VENEZUELA 370. TEL.: 5354-6618. ENTRADA: $ 25.

a la vista

Arco iris cordobés

Con apenas seis meses de vida, el Encuentro por la Diversidad viene agitando la escena lgbtti en Córdoba y planea reflotar la Marcha del Orgullo en la capital provincial luego de diez años.

Nacido en marzo, al abrigo cibernético del Facebook, el Encuentro por la Diversidad Sexual en Córdoba le ha ido poniendo color en estos meses a la alicaída escena lgbtti cordobesa, al punto tal de que sus miembros están organizando en la ciudad de Córdoba la primera Marcha del Orgullo en diez años. Aunque parezca mentira, desde 1998 no hay una manifestación de esta naturaleza en la capital de lo que es, a todas luces, la segunda provincia en importancia de la Argentina. Una ausencia que quien haya leído el *Facundo* de Sarmiento acaso pueda atribuir al carácter conservador y puritano que se ha asociado tradicionalmente a su gente, pero que cualquiera que conozca la realidad de las agrupaciones lgbtti en esos lares entenderá que se debe más a una cuestión de organización que a otro tema.

Teniendo en cuenta que en Rosario se marchó el 28 de junio y que en Buenos Aires ya se definió marchar el 7 de noviembre, el Encuentro por la Diversidad está evaluando hacer coincidir la *rentrée* de la marcha con su versión porteña, aunque existe otra posibilidad, que es hacerla el 27 de noviembre, una fecha que varios de los miembros de la agrupación ven con buenos ojos por ser el aniversario de la muerte de Néstor Perlongher. De cualquier manera, el Encuentro por la Diversidad pretende seguir consolidándose como un espacio asambleario y horizontal, que articule organizaciones sociales y personas independientes a fin de generar vías de comunicación, encuentro, debate, difusión y lucha.

Un ejemplo claro de ello fue cuando, el 29 de junio pasado, un grupo de militantes de la agrupación fue agredido física y verbalmente por un comerciante en la esquina de Belgrano y Cañada, mientras se encontraban realizando pintadas en una pared con la consigna "Ni golpe de Estado, ni golpe a las travestis", en apoyo a la democracia en Honduras pero también como una forma de denuncia por la precaria situación de las travestis en la zona. Un incidente que les provocó heridas a dos manifestantes –por las cuales fueron hospitalizados– y que el agresor justificó ante la policía diciendo que la palabra "travesti" no quedaba bien –al igual que las travestis que trabajan allí, se infiere– en un lugar por donde pasan turistas, lo que constituía para él un perjuicio para los comerciantes del barrio. No obstante, cuando la policía local intervino, lejos de calmar la situación, la emprendió contra los manifestantes, arrinconándolos contra la pared, a pesar de que dos de ellos se encontraban perdiendo sangre por la nariz y la boca –según denunciaron miembros de la agrupación–.

De ahí que uno de los principales reclamos que desde el Encuentro por la Diversidad se viene motorizando tenga que ver con la derogación de los códigos de faltas y contravencionales (un reclamo en el que coinciden todas las agrupaciones lgbtti en la Argentina). Otro foco de conflicto es las idas y vueltas que se dieron en la ciudad de Río Cuarto con la unión civil de parejas del mismo sexo. Recapitulando la cuestión, el 7 de mayo de 2009 el Concejo Deliberante de la ciudad había aprobado por unanimidad un proyecto de Unión Civil en el cual se garantizaban derechos y beneficios similares (en apariencia) al del matrimonio civil, el cual fue vetado el 29 de mayo por el intendente de Río Cuarto, cediendo a presiones de sectores relacionados con la Iglesia Católica. Por eso en la agenda del Encuentro por la Diversidad no sólo está el monitoreo de la ordenanza de unión civil en Río Cuarto, sino también gestionar la reglamentación de la unión civil en Carlos Paz y presentar el proyecto de ordenanza de unión civil en la ciudad de Córdoba.

INFORME: MAXIMILIANO ROMERO Y JULIET RUCOVSKY ALIAS MARTIN A DE MAURO
WWW.CBADIVERSA.BLOGSPOT.COM